



## LIBROS NUEVOS

CRISTIANISME I JUSTICIA. VARIOS AUTORES. **De cara al tercer milenio. Lecciones y desafíos.** Sal Terrae, Santander, 1994, 170 pp.

Libro que recoge una buena parte de las ponencias presentadas en el «seminario abierto» con el que «Cristianisme i Justícia», institución de la Compañía de Jesús al «servicio de la fe y promoción de la justicia», celebró en 1993 el 10º aniversario de su constitución oficial.

Las ponencias se centraron en las «Lecciones de los años 80 y desafíos de los 90», desarrollándose alrededor de tres ejes principales: socio-cultural, teológico y espiritual. Cada uno de estos bloques tiene dos partes: análisis del pasado reciente para sacar las principales lecciones del mismo, y retos para el futuro a las puertas del tercer milenio.

No nos engañemos concentrados en que el desafío está en pensar y hablar correctamente de Dios. Ni siquiera en hacerlo de la manera más adecuada a la mentalidad de los hombres y mujeres de este final de siglo. Lo más crucial no está en «encorsestar» a Dios en una «doctrina», sino en el seguimiento histórico del camino de Jesús crucificado. Jesús creyó que el sufrimiento de los pobres era la congoja del Dios del Reino, su Padre, y que sólo el amor hecho solidaridad con ellos daba el verdadero conocimiento de esa Paternidad universal de Dios.

Libro interesante para que los cristianos estemos al día, abramos los ojos, y no lleguemos tarde, una vez más, a los cambios profundos que se producen en la vida y costumbres de los pueblos. Estos transforman la sociedad sin intervención de la comunidad cristiana, que tiene que quemar etapas porque llega tarde e improvisadamente.

FM.

DOMINGUEZ MORANO, Carlos. **Orar después de Freud.** Sal Terrae, Santander, 1994, 44 pp.

Un maestro de oración como Ignacio de Loyola afirmaba que el noventa por ciento de las personas que hacen oración son ilusas. El P. Cámara, que refiere el hecho, añade además no recordar si dijo el noventa o el noventa y nueve por ciento.

No es nada fácil orar de un modo sano y maduro. Porque el orar entra-

ña encontrarse con alguien a quien no se ve ni se ha visto nunca, del que uno no se puede hacer una idea exacta. En todo lo que habitualmente decimos de Dios (que es padre madre, amigo, poderoso, etc.) no hacemos nada más que expresar conceptos humanos, que sólo aplicamos a Dios analógicamente. Porque Dios no es humano como nosotros, es otra cosa. Además yo hablo en la oración, pero sólo el silencio responde a mis palabras. No hay respuesta a mi oración por las vías habituales de la comunicación.

Y si «por los frutos» vamos a conocer la validez y rectitud de la oración, estos muchas veces nos defraudan y escandalizan. No es tan raro ver gente de mucha oración considerados como «espirituales», muy «fervorosos», pero que de hecho son o se han ido convirtiendo en personas intolerantes, descomprometidas, sumisas.

También es verdad lo contrario: que es la fidelidad a la oración la que convierte a muchas personas en gente más integrada, honesta, adulta, una bendición para todos los que encuentran en su vida, y a otras en gente más liberada, audaz y comprometida. Y todos ellos más centrados y felices.

El psicoanálisis freudiano, meritorio en muchos aspectos, ha criticado duramente a la religión. Pero el psicoanálisis posterior a Freud ha investigado y experimentado, y ha «cuadrado» a Freud en la misma cuestión del inconsciente, y ha iluminado la experiencia religiosa y en particular también la oración.

Esto es lo que quiere hacer el autor: «El *después de Freud* afecta tanto a la oración como al psicoanálisis»: «En definitiva, parece que la oración puede convertirse en un instrumento poderosísimo de alienación y opresión o, por el contrario, de liberación, ahondamiento y crecimiento personal. Ello tiene lugar, como veremos, en razón de que la práctica de la oración cuenta con la posibilidad, como pocas otras, de sumergirse en las capas más hondas y determinantes de la personalidad: aquellas sobre las que el psicoanálisis ha arrojado más luz y sobre las que nos ha aportado mejores conocimientos. Merece la pena, pues, acercarse desde esta perspectiva, en el intento de

comprender los mecanismos que rigen ese poder (¡tantas veces nos hablaron del «poder» de la oración...!) y los procesos que pueden transformarlo en algo saludable o... mortífero.» (p. 7).

Un libro que hay que leer.

Félix Moracho

ETXEBERRIA, Xabier. **El reto de los Derechos Humanos.** Sal Terrae, Santander, 1994, 45 pp.

Los derechos humanos están claramente declarados, fundamentados, explícitos. El reto prioritario es cumplirlos. Consciente el autor de este reto fundamental y de cara a su desafío, precisamente para abordar con más claridad y determinación la acción inspirada en los derechos humanos, el autor se propone otros tres desafíos previos para aclarar las fuentes de tensiones teórico-prácticas que se producen en el proceso expansivo de los derechos humanos:

- en primer lugar, el cómo articular las tensiones que se presentan entre derechos-libertades y derechos sociales (sobre todo de los miembros más débiles de la sociedad) que condicionan esas libertades; entre derechos individuales y derechos colectivos (sobre todo de los pueblos: «naciones en minoría», refugiados, desplazados, apátridas, etc.), entre derechos humanos y derechos (?) de la naturaleza, los denominados «tercera generación de derechos»: de la paz ante una guerra con armamento nuclear, químico y bacteriológico; del derecho al desarrollo también para las grandes masas de niños, hombres y mujeres, condenadas a la miseria y el hambre; del derecho a un medio ambiente adecuado, ante los desequilibrios ecológicos que produce la cuarta parte de la humanidad sobrecargada de bienes.

- después, desenmascarar los imaginarios simbólicos, particularmente los de la *intersubjetividad simétrica* (mercado, contrato, ágora), claramente parciales (por ser acordes con la ideología liberal-individualista, insolidaria) si no se articulan dialécticamente con los de la *intersubjetividad asimétrica*, que tiene como punto de partida, no el hombre abstracto como la anterior, sino los seres humanos concretos a nivel personal y grupal (la víctima reclama frente al opresor su derecho a la dignidad;